

CHAKRAS Y GEMAS

Según el hinduismo y algunas culturas asiáticas, los chakras (palabra procedente del sánscrito y que significa ‘rueda’ o ‘círculo’) son vórtices energéticos situados en los cuerpos sutiles del ser humano.

Su tarea es la recepción, acumulación, transformación y distribución de la energía llamada prana.

Cada uno de estos centros energéticos se asemeja a una flor abierta y posee ciertos colores que son más o menos brillantes, según el estado evolutivo de la persona.

Se describen alineados en una columna ascendente desde la base de la columna vertebral hacia la parte superior de la cabeza.

A cada uno de ellos se le asigna un color y son visualizados como flores de loto con distinta cantidad de pétalos en cada chakra.

Los chakras, puntos de concentración de energía que vibra sobre determinadas zonas del cuerpo, vitalizan a éste. Su función es mantener equilibradas la salud espiritual, física, emocional y mental.

Cada chakra se conecta a glándulas concretas y a ciertas partes del cuerpo, así como a ciertos aspectos de la energía emocional y espiritual, del instinto básico de supervivencia y de la búsqueda de conocimiento.

Los siete chakras principales son:

1. Chakra Raíz (Muladhara).

Está en la base de la columna vertical e influye en los riñones, la vesícula, los genitales, la columna vertebral y la fuerza vital.

1. Chakra Sacro (Svadhishthana).

Influye en las gónadas, los órganos reproductores, las piernas y la vitalidad.

1. Chakra Plexo Solar (Manipura).

Influye en órganos tales como el páncreas, el hígado y el estómago, sobre las actitudes del poder, la emoción del miedo y la actitud del control.

2. Chakra Corazón (Anahata).

Influye en el timo, el corazón, los pulmones y el amor.

3. Chakra Garganta (Vishuddha).

Influye en la tiroides (crecimiento), las cuerdas vocales, los brazos, las manos, la comunicación y la expresión.

1. Chakra Tercer Ojo (Ajna).

Influye en la glándula pituitaria, en el intelecto y en la vista, a través del “tercer ojo”. Es el chakra del tiempo, la percepción y la luz.

2. Chakra Corona (Sahasrara).

Es el chakra del sentido, el chakra maestro que controla a los demás. Su rol sería parecido al de la glándula pituitaria, que segrega hormonas para controlar el resto del sistema endocrinológico, y que también se conecta con el sistema nervioso central a través del hipotálamo. Simbolizado por un loto con mil pétalos, de color blanco o violeta, se localiza en la cabeza, fuera del cuerpo. Influye en la glándula pineal, el cráneo y afecta a la consciencia espiritual.



CHAKRAS Y GEMAS

El equilibrado de chakras es fundamental en toda terapia de Reiki. Cuando nuestra energía circula de forma positiva, nos sentimos felices y sanos; pero cuando nuestra energía circula desequilibrada por esos centros energéticos, entonces es cuando surgen las enfermedades, el malestar emocional y la infelicidad. Generalmente las enfermedades están asociadas a los chakras que las rigen.

Para trabajar con las piedras en cada uno de nuestros chakras, deberemos ponerlas encima de nuestro cuerpo a la altura de cada centro nervioso, utilizando la piedra que corresponda a cada uno de ellos con el fin de que esta nos pasen la vibración adecuada.



Es aconsejable que este ejercicio se haga acostado en el suelo sobre una manta, alfombra, esterilla o toalla, los brazos extendidos a lo largo del cuerpo con las palmas de las manos mirando hacia arriba y si es posible poner un fondo de música relajante, quemando una varilla de incienso al mismo tiempo.



CHAKRAS Y GEMAS



Primer chakra

El primer chakra se encarga de equilibrar y proteger el órgano de excreción; órganos sexuales; plexo pélvico; matriz; próstata; nuestras glándulas suprarrenales, el intestino grueso, columna vertebral, uñas, cabellos, conducto del esperma, los pies, las piernas, los huesos, el inconsciente y el cuerpo físico.

En él se desenvuelven las necesidades de la supervivencia, la aceptación de la vida en este planeta Tierra, la existencia física, la predisposición de actuar armónicamente con la energía y la vida tanto global como individual.

La piedra debe colocarse sobre la ingle izquierda.

Las piedras con las que se puede trabajar este chakra son:

Calcita -Calcopirita -Crisoprasa -Cuarzo amatista -Diamante -Granate -Jaspe rojo -ónix -Perla -Siderita -Sodalita



CHAKRAS Y GEMAS

Segundo chakra



El segundo chakra se encarga de equilibrar el hígado, canales urinarios, útero, muslos y brazos.

Se ocupa también del buen funcionamiento de la matriz, los genitales, esperma, vejiga, sistema circulatorio, riñones, próstata y ovarios. Regula la digestión (jugos gástricos) y el sistema urinario.

Cuando este chakra está abierto, protege al cuerpo contra la rigidez de la espalda a nivel abdominal, y de las dolencias en la vejiga, los riñones, la matriz y previene la frigidez. Nos da seguridad, delicadeza, satisfacción, creatividad y tranquilidad cuando hacemos uso de la energía sexual. Potencia nuestra auto-estima y nos libera del entumecimiento o frialdad de los sentimientos sexuales.

La piedra debe colocarse dos dedos por debajo del ombligo.

Las piedras con las que se puede trabajar este chakra son:

Ágata musgosa -Ágata fuego -Aguamarina -Alejandrita
-Amazonita -Aventurina -Celestina -Cuarzo blanco -Cuarzo amatista
-Jade -Malaquita -Rodonita -Turmalina



CHAKRAS Y GEMAS

Tercer chakra



El tercer chakra se encarga de equilibrar los intestinos, estómago, bazo, hígado, rodillas y codos.

Este chakra está ocupado también de enviar energía a nuestro sistema nervioso vegetativo, bazo, vesícula biliar, glándulas suprarrenales y músculos. Se ocupa también de prevenirnos de la diabetes y las úlceras.

Este chakra se encarga además de nuestra relación activa con todo lo que nos rodea en el mundo físico; desde él se gobierna nuestra energía emocional, nuestra ira, nuestra alegría, nuestra simpatía o antipatía, nuestras relaciones interpersonales y nuestra capacidad de establecer vínculos emocionales.

En él se asienta nuestra personalidad, nuestra fuerza personal, nuestras aspiraciones, nuestro rendimiento y nuestra voluntad y poder.

La piedra debe colocarse sobre el ombligo.

Las piedras con las que se puede trabajar este chakra son:

Ágata fuego-Aguamarina -Ámbar -Crisoprasa -Diamante -Fluorita-Jaspe atigrado
-Rubí-Turmalina -Turquesa -Zafiro



CHAKRAS Y GEMAS



Cuarto chakra

El cuarto chakra se encarga de equilibrar los pulmones, pecho y corazón. También se ocupa del buen funcionamiento de las manos, brazos, corazón y sistema circulatorio.

Su buen funcionamiento previene contra el asma, todas las enfermedades cardíacas y pulmonares, la depresión (producida por esperar algo a cambio de lo que entregamos a los demás), y también la hipertensión.

Su glándula correspondiente es el timo, sobre la que ejerce gran influencia; también la ejercita sobre el nervio vago.

Es el chakra que hace despertar los sentimientos de entrega y compasión, dado que su función principal es la del amor. Es también el chakra del equilibrio.

La piedra debe colocarse en el centro del pecho a la altura de corazón.

Las piedras con las que se puede trabajar este chakra son:

Azabache -Baritina -Calcopirita -Celestina -Cuarzo rosa -Ojo de tigre -Sodalita -Turmalina -Turquesa -Zafiro



CHAKRAS Y GEMAS



Quinto chakra

El quinto chakra se encarga de equilibrar el cuello, los brazos, la lengua, la cara, las cuerdas bucales, tobillos, muñecas, oídos y ojos.

Se ocupa también del desorden del lenguaje, del dolor de garganta, enfermedades de las glándulas tiroideas, enfriamientos, tortícolis, problemas auditivos, de armonizar el pensamiento y los sentimientos.

En este centro se fragua nuestra capacidad de inspiración, comunicación y expresión y de esta manera a través de la voz y los gestos podemos expresar nuestros conocimientos, sentimientos y pensamientos; todo nuestro amor, alegría, debilidades, tristeza, dolor, llanto, ira, angustia, etc., es decir todo lo que reside en nuestro interior.

La piedra debe colocarse a la altura de la garganta.

Las piedras con las que se puede trabajar este chakra son:

Amazonita -ámbar -Celestina -Cuarzo blanco -Cuarzo citrino -Jaspe rojo -Rubí-Turquesa



CHAKRAS Y GEMAS

Sexto chakra

El sexto chakra se encarga de equilibrar todas las partes del cerebro y los órganos de la visión.

Este chakra se ocupa también de fortalecer los ojos, nariz, cerebro, sistema nervioso central, los ojos, la vista, y estimula el pensamiento intuitivo.

Previene contra la senilidad, la jaqueca, las pesadillas y todas las afecciones de la vista.

Al Ajena chakra le corresponde la glándula pituitaria (hipófisis), encargada del funcionamiento de todas las glándulas del cuerpo.

En este chakra se establecen la intelectualidad, la voluntad, la fuerza psíquica superior y el recuerdo y se regula el SNC (sistema nervioso central).

A través del tercer ojo, situado en este chakra, nos unimos con las manifestaciones a través del poder del pensamiento, esto nos otorga el poder de crear nuevas realidades en el plano psíquico, disolviendo las viejas realidades.

Nos ayuda a concentrarnos para recibir las verdades espirituales. Nos daría facultades para la visualización. Nuestra comprensión sería ilimitada. Aumentaría nuestra intuición. Todo esto lo podremos conseguir trabajando para abrir el tercer ojo, desarrollando conjuntamente nuestra conciencia.



Este chakra está relacionado muy directamente con el Anahata chakra (cuarto chakra) y con ellos, estando desbloqueados por completo, podremos incluso conseguir curaciones propias y ajenas a través de las energías que emitimos y también desarrollar el poder de la clarividencia.

La piedra debe colocarse en el entrecejo, es decir, en el centro de la frente casi a la altura de las cejas.

Las piedras con las que se puede trabajar este chakra son:

Aguamarina -Amazonita -Calcedonia -Hematites -Pirita -Siderita -Topacio -Turquesa -Zafiro



CHAKRAS Y GEMAS



Séptimo chakra

El último chakra es el que se encarga de equilibrar el entendimiento.
La piedra debe sujetarse sobre la coronilla de la cabeza con la mano derecha.



Las piedras con las que se puede trabajar este chakra son:
Amazonita -Ámbar -Baritina -Circés -Cuarzo blanco -Cuarzo amatista -Cuarzo rosa -Esmeralda -Hematites-Jaspe sanguíneo -Lapislázuli -Magnetita



CHAKRAS Y GEMAS

Limpieza de los cuarzos y piedras

Cuando llega a tus manos un cristal o una piedra, es muy importante lavarlas y purificarlas para eliminar cualquier tipo de negatividad que puedan haber adquirido.

Este procedimiento se puede realizar de diferentes maneras: situando las piedras bajo un chorro de agua corriente (si es una fuente natural mejor) visualizando como la negatividad abandona la piedra; enterrándola varios días en sal marina; llevándolas al mar y envueltas en una red sostenerlas en la rompiente de las olas.

Son todas estupendas formas de limpiar y purificar nuestras piedras. No se puede usar la sal con el ámbar, las esmeraldas, el lapislázuli, el ópalo, la malaquita y las turquesas. La selenita no puede sumergirse mucho tiempo en agua, puesto que al tratarse de una sal puede llegar a disolverse.

Carga y cuidados de nuestros cristales y piedras.

Para cargar-recargar los cuarzos y piedras existen también diferentes maneras dependiendo de su composición.

Los cuarzos deben ser expuestos directamente a la luz del Sol con frecuencia siempre que se pueda. La amatista y el cuarzo rosa se pueden poner al Sol pero poco tiempo pues pierden su color. Las turmalinas gustan de sitios oscuros y resguardados. Hay piedras de carácter lunar que se verán beneficiadas si son expuestas a la luz de la Luna en período creciente y en Luna llena. Estas piedras son el cuarzo blanco, la selenita, la amatista, la esmeralda y la piedra de Luna.

Hay que mantener el entorno de las piedras limpio, con velas, incienso y flores frescas siempre que sea posible.

Si una piedra o cristal se rompe o pierde totalmente su poder curativo debido a un exceso de trabajo, no deben despreciarse jamás. Enterrándolas en nuestro jardín, o en nuestras macetas, no solo ayudaran a las plantas sino que, con el tiempo, pueden ir recuperando su fuerza.

